



LECTURA ORANTE 1er DOMINGO DE CUARESMA (B)

Domingo 18 de febrero de 2024
Señor Jesús, fuiste tentado en el desierto,
Ayúdanos a vencer la tentación
y a permanecer siempre fieles a ti.
Marcos 1,12-15

1. Oración inicial

Dios de la Alianza,
nos invitas a seguir a tu Hijo.
Mientras lo contemplamos
cómo fue conducido por el Espíritu al desierto,
él abra nuestros ojos para ver
los desiertos del mal que hemos creado en nuestro mundo.
Ayúdanos a orar en soledad, a sentir hambre por todo lo bueno
y, con la fuerza de la Palabra, a vencer la tentación.
Que aprendamos de Jesús a creer en la Buena Noticia de Salvación
y a dar testimonio de tu reino de verdad, justicia y amor fraterno.
Te lo pedimos en nombre de Jesús, el Señor. Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Marcos 1,12-15, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este

encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

3. Lectura

a) Una clave de lectura:

Al iniciar la Cuaresma, el llamado a la conversión es urgente. Es un llamado a cambiar de criterios y formas de vivir. La pregunta es para quién es fácil cambiar sus hábitos y costumbres, su mentalidad o su estilo de vida. Tal vez nos gustaría quedarnos solos e ir por caminos conocidos, aunque nos lleven al precipicio. Jesús fue impulsado por el Espíritu al desierto para ser tentado, para percibir con claridad su propia identidad y conocer cuál es su misión y cómo la gente y los acontecimientos tratarían de desviarlo de su camino. Jesús fue más fuerte que la tentación y que el pecado. Que su Espíritu nos convierta para que seamos aquello para lo que hemos sido llamados y lo sigamos a lo largo de nuestra vida. Él nos ayude a enfrentar nuestras tentaciones y nos haga fuertes en el amor.

b) Texto: buscamos Marcos 1,12-15 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Marcos 1, 12-13: La buena noticia consolida en el desierto.
- b. Marcos 1,14: Jesús inicia el anuncio de la buena nueva.
- c. Marcos 1, 15: El resumen de la buena noticia de Dios.

b) Comentario

a. Marcos 1, 12-13: La buena noticia se consolida en el desierto. Después del Bautismo, el Espíritu de Dios se derrama en Jesús y lo impulsa al desierto donde se prepara para la misión. Allí permaneció cuarenta días y fue puesto a prueba por el Tentador. Es probado como el pueblo de Israel fue probado después de salir de Egipto. La tentación es todo aquello que nos aleja del camino de Dios. Jesús, cimentado en la Palabra de Dios, afrontó las tentaciones. En medio del pueblo y unido al Padre en la oración, resistió, y continuó en el camino como Mesías-Hijo-Servidor, el camino del servicio a Dios y al pueblo.

b. Marcos 1, 14: Juan inicia el anuncio de la buena nueva. Mientras Jesús se preparaba en el desierto, Juan Bautista fue arrestado por Herodes. La prisión de Juan Bautista no asustó a Jesús. La experiencia del Bautismo lo consolida como Hijo de Dios. En el arresto de Juan, Jesús vio la señal de la llegada del reino. El encarcelamiento de Juan estaba ligado a la política del país, pero en orden a la misión de Jesús es el momento en que ésta se pone en camino. El arresto de Juan pone fin a su misión de precursor y queda abierto el camino de Jesús. Para una Iglesia en salida, los signos de los tiempos señalan que los acontecimientos históricos son impulsos para el anuncio del evangelio. También hoy los hechos de la historia influyen en el anuncio de la Buena Nueva al pueblo. El Bautista pertenecía al tiempo de la preparación y su misión ha concluido. Ha sido arrestado y callado, Jesús pertenece al tiempo del reino. Es un hecho presente que requiere nuestra colaboración. La predicación de Jesús es

una buena noticia para la vida humana y responde a los anhelos más profundos del corazón humano.

c. Marcos 1, 15: Resumen de la buena noticia. El anuncio de la Buena Noticia de Dios tiene cuatro puntos: i. la espera ha terminado porque el tiempo ha llegado a su plenitud. El tiempo de espera (kairós) se ha colmado, ha llegado el momento decisivo, es la plenitud de los tiempos porque Dios inaugura su reino. En griego existen dos palabras para hablar del tiempo: kronos, referida al tiempo medible y kairós, referida al contenido del tiempo. Coloquialmente podríamos que es “cuando las cosas se dan”. La palabra usada en este texto es esta última, en referencia a que el tiempo ha llegado a su plenitud porque el Reino está presente en Jesús. Todo lo que ocurra de ahora en adelante con Jesús es manifestación de la presencia del Reino. ii. El Reino de Dios ha llegado. Ya estaba allí, entre nosotros. Independiente del esfuerzo hecho. Cuando Jesús anuncia el reino, no quiere decir que está por llegar solamente en aquel momento, sino que ya está allí. Lo que todos esperaban estaba ya presente, en medio del pueblo, pero ellos no lo sabían y no lo percibían. Jesús lo percibió porque leía la realidad con otra mirada. Jesús revela la presencia escondida del reino en medio del pueblo y lo anuncia a los pobres de su pueblo. La semilla del reino recibirá la lluvia de su Palabra y el calor de su Amor. La cercanía del reino abre un espacio de libertad para que quien escucha el anuncio pueda volverse a Cristo, o ignorar o rechazar la buena noticia. El reino es cercano para todos, presente para quien lo anhele. iii. Cambio de vida. El sentido exacto es cambiar el modo de pensar y de vivir, cambiar los criterios y motivaciones para vivir. Para percibir la presencia del reino es necesario pensar, vivir y actuar de un modo

8. Oración final

Dios nuestro, tierno y paciente,
Te damos gracias por tu Hijo Jesús.
Él nos ha dirigido su Palabra. Él sea nuestro compañero de camino,
para que no tropecemos ni caigamos,
sino que nos conduzca a través de pruebas y dificultades
por caminos de conversión. Y nosotros nos apoyemos mutuamente
con el poder de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

diferente, vivir conforme a criterios que nos pongan en relación con los demás, con Dios y la creación. iv. Creer en la buena noticia. No es fácil acoger la Palabra de Jesús. Tampoco pensar de un modo diferente del que se ha aprendido desde niño. Esto es posible en un acto de fe que surge del encuentro con Dios vivo. Cuando alguien llega con una noticia inesperada, difícil de aceptar, se acepta sólo si la persona que la anuncia es digna de crédito. Conversión, fe y seguimiento son diversas caras de una misma realidad: la llamada a seguir a Jesús que es la plenitud del tiempo, el reino de Dios, la buena noticia.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de la conversión que nos haga descubrir a nuestros hermanos y volvernos al Señor.

7. Oremos con el Salmo 24,4bc-5ab.6-7bc.8-9

R/. Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas.
Acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor. R/.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. R/.